

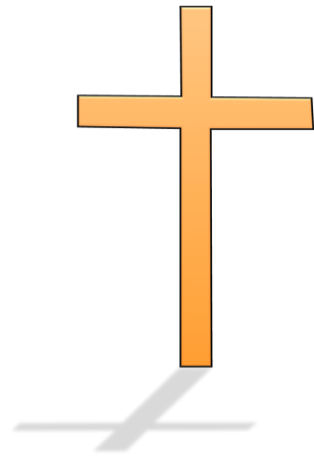
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 13 de Septiembre del 2015

Hermana Lucila Maestre

Tema: El Profeta Deprimido (I Reyes 19:2-14)



Si nosotros nos detenemos en el capítulo 18 encontramos una de las más grandes victorias de Dios por mano del profeta Elías.

Elías fue uno de los más grandes profetas en uno de los periodos más difíciles del pueblo de Israel. Elías, varón de Dios y prototipo del precursor de nuestro Señor Jesucristo. (Malaquías 4:5-6, Lucas 1:17). Habrá como quien quiere complacer a Dios y no a los hombres.

Elías desafió a su pueblo a tomar una decisión definitiva entre seguir al verdadero Dios o seguir a Baal (Ezequiel 20:31, 39). El pueblo de Israel había sido deslumbrado por el politeísmo, las divinidades paganas, Baal y Azera habían cautivado el corazón y la fe de muchos, y estos pensaban que podían adorar a Dios y a los Baales al mismo tiempo.

Posteriormente a la victoria sobrenatural, Elías entra en un temor, desánimo y huye para salvar su vida. Todo esto como un resultado de las malas intenciones de Jezabel, esposa del rey Acab por destruir la vida del profeta. El profeta huye hacia el Monte Horeb (Monte Sinaí) y allí tiene un encuentro con Dios.

I Reyes 19:4 “Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.” La expresión de Elías fue de amargura y cansancio, pareciera casi una contradicción. Dios es el único quien tiene control sobre nuestra vida y nuestra muerte.

Razones del desánimo de Elías:

Aparece fracaso, pues él esperaba la conversión de todo Israel después de la victoria en el Monte Carmelo, en cambio una persecución se desató.

Elías se sintió SOLO en su lucha por la justicia y la verdad (II Timoteo 4:16-17)

Agotamiento físico después de una jornada difícil



Santiago nos recuerda que Elías fue un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, oro fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. (Santiago 5:17). Pudiéramos decir que Elías, el hombre de fe y oración, entro en una depresión, la cual abarca sentimientos de abatimiento, infelicidad y culpabilidad.

Conclusión: Jehová es un Dios de gracia y misericordia. En circunstancias adversas recordemos que Jesús es nuestra paz y que la confianza en él nos fortalece. Los planes de Dios para con nosotros son planes de bien y no de mal. Él quiere que tengamos ministerios renovados. Sigamos compartiendo la palabra de Dios, en la familia, la escuela y comunidad. La palabra de Dios será prosperada y cumplirá su propósito para el cual fue enviada. No desfallezcamos.

